

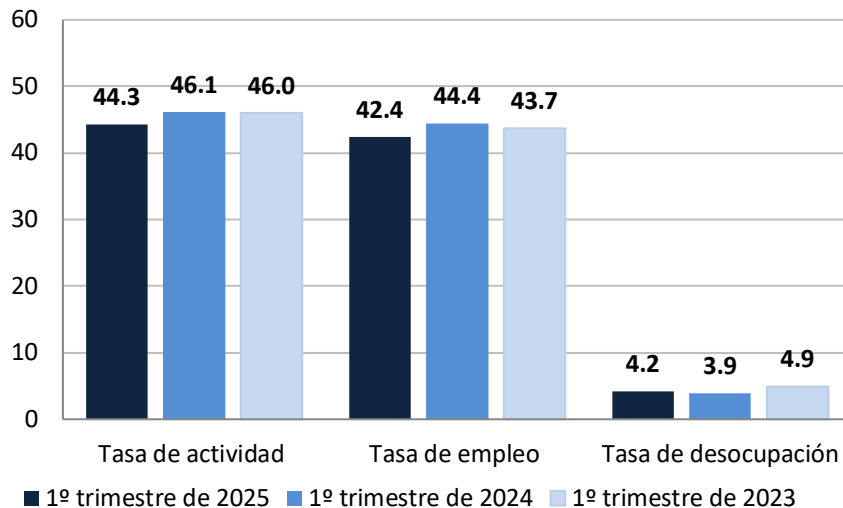


**ESTRUCTURA Y DINÁMICA DEL MERCADO LABORAL EN GRAN CATAMARCA**  
EVIDENCIA COMPARADA DEL 1° TRIMESTRE DE 2023, 2024 Y 2025  
ENCUESTA PERMANENTE DE HOGARES (INDEC)

Agosto 2025

**Dr. Daniel Esteban Quiroga**  
dequiroga@huma.unca.edu.ar

## Dinámicas recientes del mercado laboral en Gran Catamarca



Fuente. Elaboración propia a partir de microdatos de la *Encuesta Permanente de Hogares* (EPH), Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC).

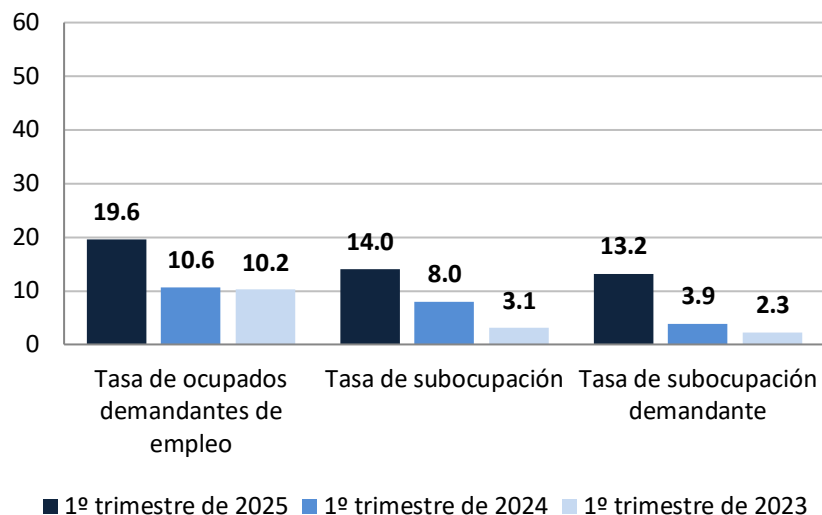
La tasa de actividad se mantuvo estable entre 2023 (46,0 %) y 2024 (46,1 %), lo que sugiere una continuidad en la proporción de la población en condiciones de trabajar que efectivamente participa del mercado laboral; sin embargo, en 2025 se registra una caída significativa (44,3 %), lo cual puede interpretarse como un fenómeno de retracción en la oferta laboral, posiblemente vinculado al desaliento de

los trabajadores ante menores expectativas de inserción, cambios demográficos en la estructura etaria o factores asociados a la migración.

En términos de empleo, el año 2024 constituyó el mejor desempeño de la serie (44,4 %), marcando un incremento respecto de 2023 (43,7 %) que se tradujo en una mejora en la absorción laboral y en la capacidad de generación de puestos de trabajo. No obstante, este comportamiento positivo se revierte en 2025, cuando la tasa de empleo desciende hasta 42,4 %, por debajo incluso del nivel observado en 2023, reflejando una contracción en la creación de empleo formal e informal.

Esta dinámica se complementa con la evolución de la tasa de desocupación, que pasó de 4,9 % en 2023 a 3,9 % en 2024, evidenciando en ese año una reducción en la presión sobre el mercado laboral, aunque en 2025 vuelve a incrementarse hasta 4,2 %. Si bien este nivel sigue siendo inferior al registrado en 2023, el aumento resulta consistente con la menor tasa de empleo y la retracción de la actividad, configurando un escenario en el que la disminución en

la participación laboral amortigua parcialmente el impacto de la caída en el empleo sobre el desempleo abierto.



Fuente. Elaboración propia a partir de microdatos de la *Encuesta Permanente de Hogares* (EPH), Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC).

La tasa de ocupados demandantes de empleo pasó de 10,2 % en 2023 a 10,6 % en 2024, para alcanzar un preocupante 19,6 % en 2025. Este indicador revela que casi uno de cada cinco trabajadores ocupados busca activamente otra ocupación, ya sea por insatisfacción con sus condiciones actuales (salarios

insuficientes, inestabilidad, baja calidad del empleo) o por necesidad de complementar ingresos, lo cual denota un deterioro de la calidad laboral y un aumento en la presión sobre el mercado.

La tasa de subocupación, que mide a quienes trabajan menos horas de las que desean o requieren, se incrementó marcadamente: de 3,1 % en 2023 a 8,0 % en 2024, y a 14,0 % en 2025. El salto en 2024 ya implicaba una duplicación respecto del valor inicial, pero el crecimiento posterior triplica la magnitud de 2023, señalando dificultades crecientes en la absorción plena de la mano de obra disponible.

Por su parte, la tasa de subocupación demandante (aquellos subocupados que, además, buscan activamente otro empleo) tuvo un comportamiento aún más pronunciado: de 2,3 % en 2023 ascendió a 3,9 % en 2024 y a 13,2 % en 2025. Este indicador muestra que la mayor parte del aumento de la subocupación se explica por personas que no solo trabajan menos horas de las deseadas, sino que además están intentando activamente mejorar su situación, lo que refuerza la idea de insatisfacción laboral y de un mercado de trabajo con crecientes déficits en cantidad y calidad de los puestos generados.

De esta manera, los datos permiten observar que se produjo un deterioro significativo en las condiciones de empleo: si bien la tasa de desocupación abierta se mantuvo relativamente baja (como se analizó en la tabla anterior), los indicadores de subocupación y demanda de empleo muestran un incremento de la presión sobre el mercado laboral desde los ocupados, lo que sugiere la presencia de un fenómeno de subutilización de la fuerza de trabajo.

### **Origen institucional de los desocupados cesanteados:**

En cuanto a los datos sobre el tipo de establecimiento del que provienen los desocupados cesanteados, permiten identificar que la mayoría de los cesanteados proviene del sector privado, con una tendencia creciente a lo largo del período: 63,8 % en 2023, 65,9 % en 2024 y 70,9 % en 2025.

Este comportamiento confirma el papel central del sector privado como principal generador, pero también como principal expulsor de mano de obra en la provincia, lo que puede asociarse tanto a la volatilidad de las actividades productivas como a los ajustes en el empleo en contextos de desaceleración económica.

El sector estatal, en cambio, muestra una trayectoria oscilante: aportaba apenas 1,8 % de los desocupados cesanteados en 2023, saltó a 12,5 % en 2024, para luego descender a 0 % en 2025. Este patrón sugiere que en 2024 se produjeron cesantías significativas en el sector público, probablemente vinculadas a procesos de ajuste administrativo o a cambios en la política de empleo estatal, pero que en 2025 no se repitieron, evidenciando cierta estabilización del empleo público.

El rubro “otros establecimientos” pierde incidencia a lo largo de la serie (2,7 % en 2023 y 0 % en los dos años siguientes), lo que indica que los despidos se concentran exclusivamente en los ámbitos estatal y privado.

Finalmente, la categoría “No sabe/No responde” (Ns/Nr) mantiene un peso elevado y variable: 31,6 % en 2023, baja a 21,6 % en 2024 y vuelve a subir a 29,1 % en 2025. Este porcentaje relativamente alto de respuestas sin especificación dificulta precisar plenamente la estructura del desempleo según el origen del establecimiento, aunque la tendencia clara es la consolidación del sector privado como núcleo de expulsión laboral.

Tipo de establecimiento del que provienen los desocupados cesanteados	1º T2023	1º T 2024	1º T2025
Estatal	1,8%	12,5%	0,0%
Privado	63,8%	65,9%	70,9%
De otro tipo	2,7%	0,0%	0,0%
Ns/Nr	31,6%	21,6%	29,1%
Total	100,0%	100,0%	100,0%

Fuente. Elaboración propia a partir de microdatos de la *Encuesta Permanente de Hogares* (EPH), Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC).

### **Evolución de la desocupación por relación de parentesco:**

En cuanto a la relación de parentesco de los desocupados, se observa un aumento sostenido de los jefes de hogar desocupados, que pasaron de 15,8 % en 2023 a 13,6 % en 2024 (ligera baja), pero luego treparon a 21,0 % en 2025. Este crecimiento en el último año es preocupante, ya que implica que una mayor proporción de hogares enfrenta la pérdida del principal sostén económico, lo que tiende a generar un impacto directo en las condiciones de vida del conjunto familiar.

En el caso de los cónyuges, se registra una trayectoria ascendente: 12,8 % en 2023, 13,4 % en 2024 y 17,1 % en 2025. Esto refleja que la pérdida de empleo afecta cada vez más a los miembros secundarios en la provisión de ingresos, lo que podría estar asociado a fenómenos de inserción laboral precaria y mayor exposición al desempleo por parte de este grupo.

El indicador más llamativo es el de los hijos desocupados, que constituyen la mayoría en los tres años analizados, aunque con una reducción notable: del 59,7 % en 2023 y 61,3 % en 2024 desciende al 49,3 % en 2025. Si bien siguen representando el grupo más afectado, la caída de más de 12 puntos porcentuales en un año podría vincularse con dos fenómenos: por un lado, una disminución relativa de su peso dentro del total de desocupados, en paralelo con el incremento de jefes y cónyuges; por otro, posibles procesos de desaliento laboral juvenil, donde parte de este segmento abandona la búsqueda activa de empleo, reduciendo artificialmente su incidencia en la estadística de desocupación.

Por último, el grupo de otros componentes del hogar se mantiene relativamente estable a lo largo del período, con valores que oscilan en torno al 11-12 %,

lo que indica una participación marginal pero constante en la composición de los desocupados.

Relación de parentesco desocupados	1º trimestre 2023	1º trimestre 2024	1º trimestre 2025
Jefe de hogar	15,8%	13,6%	21,0%
Cónyuge	12,8%	13,4%	17,1%
Hijos	59,7%	61,3%	49,3%
Otros componentes	11,7%	11,6%	12,6%
Total	100,0%	100,0%	100,0%

Fuente. Elaboración propia a partir de microdatos de la *Encuesta Permanente de Hogares* (EPH), Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC).

### Incidencia del desempleo según género:

En cuanto al análisis por género, se observa no solo cambios coyunturales en la dinámica del mercado laboral si no también persistentes desigualdades de género. En 2023, las mujeres concentraban el 51,9 % de los desocupados frente al 48,1 % de los varones, lo que indica una ligera sobrerrepresentación femenina en el desempleo, consistente con la tendencia histórica de mayor vulnerabilidad de las mujeres en el acceso y permanencia en el mercado de trabajo. Sin embargo, en 2024 se observa un cambio marcado: los

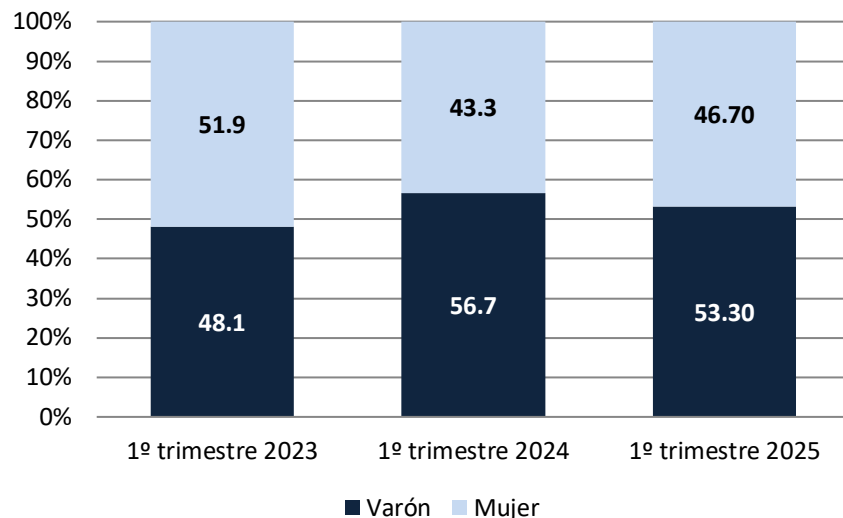
varones pasaron a representar el 56,7 % de los desocupados, mientras que las mujeres redujeron su participación al 43,3 %.

Esta inversión podría asociarse a un mayor impacto de la contracción económica en sectores de fuerte empleo masculino (como la construcción o la industria), mientras que ciertos sectores más feminizados (como servicios o empleo público) habrían ofrecido relativa contención en ese período.

En 2025, la brecha se reduce: los varones representan el 53,3 % y las mujeres el 46,7 %. Si bien los hombres siguen siendo mayoría dentro de la población desocupada, el ajuste respecto de 2024 muestra una tendencia hacia una mayor paridad en la incidencia del desempleo por sexo.

Esta evolución sugiere que el impacto del desempleo en Gran Catamarca no es uniforme, sino que está condicionado por la estructura sectorial del empleo y la distribución de varones y mujeres en diferentes ramas de actividad. No obstante, el hecho de que ambos sexos se alternen en la mayoría de la desocupación en distintos momentos evidencia que las desigualdades estructurales de género en el

mercado de trabajo persisten, aunque se expresan de forma diferenciada según los ciclos económicos.



Fuente. Elaboración propia a partir de microdatos de la *Encuesta Permanente de Hogares* (EPH), Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC).

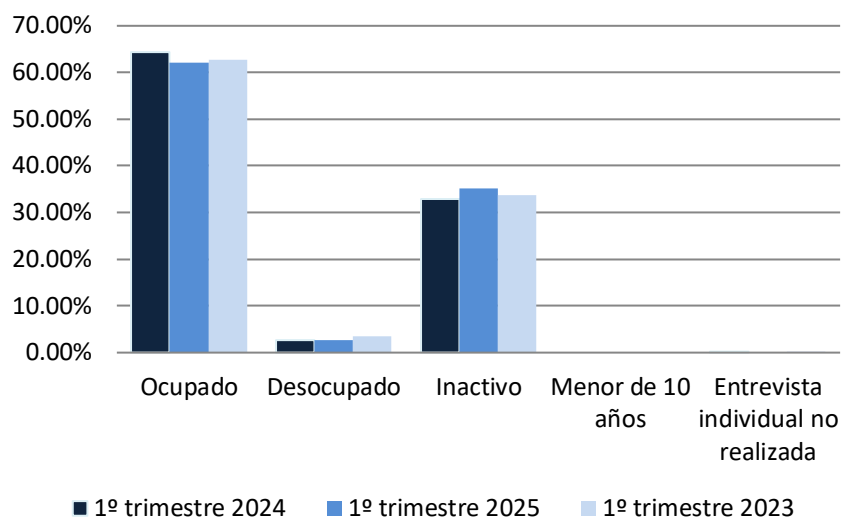
### Condición de actividad por grupos etarios:

El análisis de la distribución de la población de 15 a 64 años según condición de actividad (ocupado, desocupado e inactivo), muestra variaciones relevantes en la participación en el mercado laboral y en la estructura de la fuerza de trabajo.

En primer lugar, la proporción de ocupados dentro de este grupo etario pasó de 62,8 % en 2023 a 64,3 % en 2024, lo que representa un incremento de 1,5 puntos porcentuales y refleja una mejora en la inserción laboral durante ese año. Sin embargo, en 2025 se produce un retroceso hasta 62,1 %, ubicándose incluso por debajo del nivel inicial, lo que indica un debilitamiento de la capacidad de absorción del empleo y una contracción de oportunidades laborales.

El análisis de la población de 65 años y más evidencia un comportamiento laboral consistente con el proceso de envejecimiento demográfico y con la salida progresiva de este grupo etario del mercado de trabajo.

En 2023, un 12,6 % de los adultos mayores permanecía ocupado, lo que refleja la persistencia de un segmento activo que, ya sea por necesidad económica o por elección personal, seguía participando del mercado laboral. Sin embargo, esa proporción desciende de forma sostenida a 8,9 % en 2024 y 5,3 % en 2025, lo que implica una pérdida de más de siete puntos porcentuales en apenas dos años.



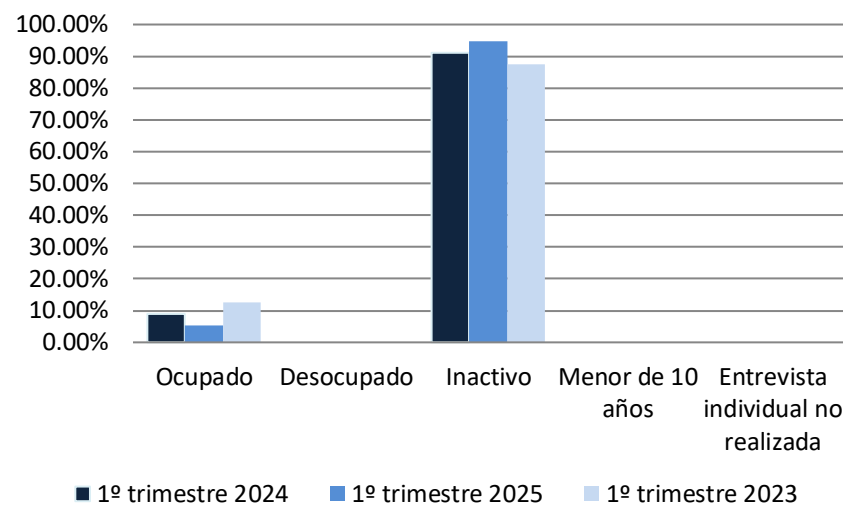
Fuente. Elaboración propia a partir de microdatos de la *Encuesta Permanente de Hogares* (EPH), Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC).

Esta caída sugiere una disminución de las oportunidades o de la disposición de los mayores para mantenerse en actividad, fenómeno que puede asociarse tanto a condiciones de salud y retiro efectivo como a un contexto económico que restringe la demanda de trabajadores de mayor edad.

La desocupación abierta es nula en los tres períodos, lo cual resulta esperable, ya que los adultos mayores que dejan de trabajar tienden a pasar directamente a

la inactividad en lugar de sostener la búsqueda activa de empleo.

En contrapartida, la inactividad se expande de manera notoria: del 87,4 % en 2023 al 91,1 % en 2024 y 94,7 % en 2025. Este incremento expresa el proceso natural de retiro de la población mayor y refuerza la idea de que el envejecimiento está asociado con una desvinculación progresiva del mercado laboral.



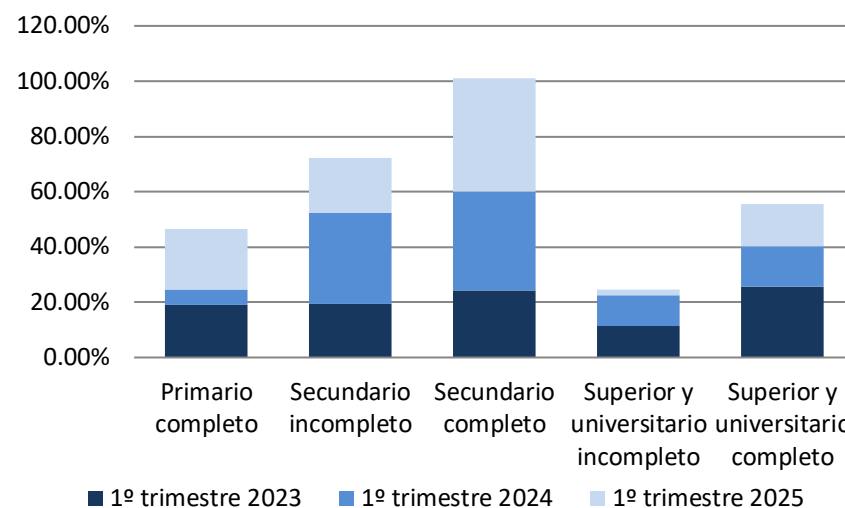
Fuente. Elaboración propia a partir de microdatos de la *Encuesta Permanente de Hogares* (EPH), Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC).

Este patrón plantea desafíos en términos de seguridad social, sostenibilidad del sistema previsional y políticas de cuidado, ya que la creciente proporción de personas mayores fuera del mercado de trabajo intensifica la dependencia económica respecto de las transferencias públicas o familiares.

### Evolución del capital educativo de los desocupados:

El análisis del nivel educativo de las personas desocupadas, permite observar variaciones significativas que evidencian transformaciones en el perfil de la desocupación y en las dinámicas de inserción laboral vinculadas al capital educativo.

En 2023, la distribución era relativamente heterogénea: un 19,2 % tenía primario completo, mientras que la mayor concentración se daba en los niveles medios y altos: 24,3 % con secundario completo y 25,6 % con estudios superiores o universitarios completos. Esto reflejaba una desocupación diversificada, con presencia tanto de trabajadores con baja calificación como de jóvenes y adultos con mayores credenciales educativas que enfrentaban barreras de inserción.



Fuente. Elaboración propia a partir de microdatos de la *Encuesta Permanente de Hogares (EPH)*, Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC).

En 2024 se produce una reconfiguración marcada: el peso de los niveles bajos (primario completo) cae fuertemente a 5,5 %, mientras que crece de manera significativa el secundario incompleto (32,8 %) y, sobre todo, el secundario completo (35,9 %). En paralelo, disminuye la participación de los desocupados con educación superior completa (14,6 %), lo que sugiere que el desempleo se concentró en sectores con credenciales intermedias, posiblemente afectados por dificultades de absorción en empleos

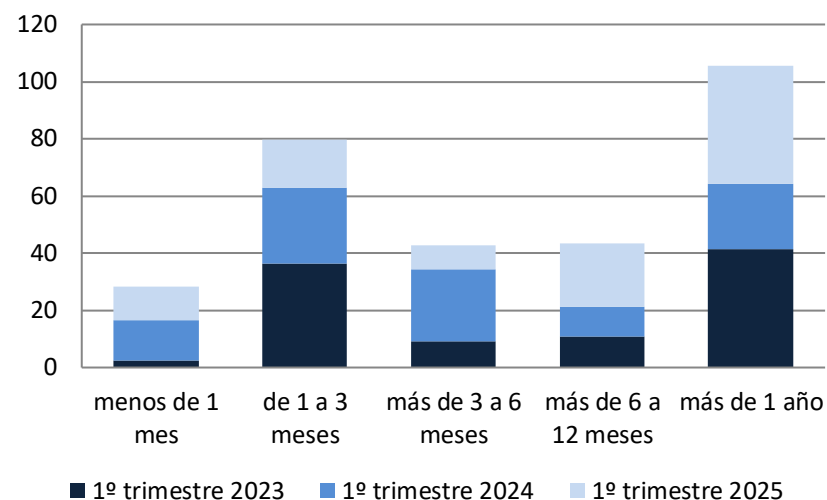
formales o por inestabilidad en sectores de baja y media calificación.

En 2025 el panorama vuelve a modificarse: la proporción de desocupados con primario completo asciende nuevamente al 21,8 %, lo que implica un retorno de trabajadores de baja calificación a la desocupación. Al mismo tiempo, se mantiene elevado el peso del secundario completo (40,8 %), consolidándose como el grupo más afectado, mientras que los niveles superiores incompletos caen fuertemente a 2,1 %, posiblemente por un proceso de reinserción laboral de este segmento en empleos técnicos o profesionales. La participación de los desocupados con título superior o universitario completo (15,3 %) permanece estable respecto al año anterior, aunque por debajo del nivel de 2023.

### Duración de la desocupación y razones de búsqueda:

El análisis de la duración de la búsqueda de empleo en la población desocupada de muestra un comportamiento fluctuante que permite distinguir etapas con diferentes dinámicas del desempleo.

En 2023, predominaba un perfil de desocupación estructural y persistente: el 41,5 % de las personas llevaba más de un año buscando trabajo, mientras que un 36,3 % se encontraba en búsqueda de entre uno y tres meses. Esto reflejaba un mercado laboral segmentado entre quienes enfrentaban trayectorias prolongadas de exclusión y quienes rotaban más rápidamente entre ocupación y desempleo.



Fuente. Elaboración propia a partir de microdatos de la *Encuesta Permanente de Hogares (EPH)*, Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC).

En 2024 se observa un cambio significativo, ya que se reduce casi a la mitad la proporción de desempleados de larga duración (22,9 %) y crece de manera notoria la participación de quienes buscaban empleo en plazos más cortos: 14,3 % con menos de un mes y 25,4 % entre tres y seis meses. Esta transformación sugiere un mayor dinamismo del mercado laboral, caracterizado por una mayor movilidad, aunque con señales de inestabilidad, dado que una parte importante de los desocupados no lograba insertarse más allá de los primeros meses.

Finalmente, en 2025 vuelve a predominar el desempleo de larga duración, con el 41,3 % de los desocupados buscando empleo por más de un año y un incremento del grupo que llevaba entre seis y doce meses (21,9 %), mientras se reduce la proporción de búsquedas breves. Este retorno a un perfil más estructural revela un deterioro en la capacidad de absorción del mercado de trabajo, lo que expone una fragilidad persistente que limita las posibilidades de inserción de los desocupados y profundiza riesgos de exclusión social y pérdida de capital laboral en la región.

Los datos sobre las razones declaradas por las personas desocupadas en el primer trimestre de 2025 muestran que las principales barreras para la inserción laboral en Gran Catamarca están asociadas tanto a factores estructurales del mercado de trabajo como a limitaciones individuales.

La explicación más recurrente es la percepción de que “no hay trabajo” (60,8 %), lo que pone de manifiesto la insuficiencia de oportunidades disponibles y la debilidad del mercado laboral para absorber a la población económicamente activa.

En segundo lugar, un 56,8 % señala la falta de vinculaciones o redes de contacto como un obstáculo, lo que evidencia la centralidad de los capitales sociales en los procesos de inserción laboral y la existencia de mecanismos informales de acceso al empleo que condicionan fuertemente las trayectorias.

A estas barreras estructurales se suman factores individuales: el 32 % identifica la edad como limitante, reflejando fenómenos de discriminación etaria y exclusión de grupos etarios intermedios o mayores; mientras que un 22,4 % alude a la falta de experiencia o capacitación, lo que sugiere un desajuste entre las

competencias de los buscadores y las demandas del mercado.



Fuente. Elaboración propia a partir de microdatos de la *Encuesta Permanente de Hogares* (EPH), Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC).

Asimismo, un 16,3 % refiere no encontrar empleo en su especialidad, lo que indica la existencia de un desbalance entre la oferta formativa y las oportunidades laborales disponibles en la región. En menor medida, un 9,7 % menciona que recién inició la

búsqueda, lo que refleja situaciones coyunturales, mientras que el resto de las razones aparecen de manera marginal (restricciones económicas para salir a buscar, suspensiones, desconocimiento de la causa).

Cabe señalar que esta variable no se encuentra disponible para los primeros trimestres de 2023 y 2024, lo que limita la posibilidad de analizar tendencias temporales o variaciones en estas razones.



## Conclusión

**Dinámicas recientes del mercado laboral:** Entre 1° Trimestre de 2023 y 1° Trimestre de 2025, el mercado laboral de Gran Catamarca mostró una dinámica de creciente fragilidad: tras la mejora transitoria de 2024, en 2025 se contrajeron la actividad y el empleo, mientras aumentaron la subocupación y la demanda de nuevos puestos desde los propios ocupados. Este escenario refleja un proceso de subutilización de la fuerza de trabajo y un deterioro en la calidad del empleo disponible.

**Origen institucional de los desocupados cesanteados:** confirma la centralidad del sector privado como principal expulsor de mano de obra en la provincia, con una participación creciente entre 2023 y 2025. Si bien en 2024 se registró un episodio puntual de cesantías en el sector estatal, en 2025 el empleo público se estabilizó, reforzando la idea de que las dinámicas de expulsión laboral responden principalmente a la volatilidad y ajustes del ámbito privado.

**Evolución de la desocupación por relación de parentesco:** muestra un incremento preocupante de jefes y cónyuges de hogar sin empleo en el 1° Trimestre de 2025, lo que expone una mayor vulnerabilidad de los núcleos familiares ante la pérdida de sus principales sostenes económicos. Aunque los hijos continúan siendo el grupo más afectado, su disminución relativa sugiere tanto un desplazamiento del peso de la desocupación hacia los adultos del hogar como posibles procesos de desaliento juvenil, configurando un escenario de impacto directo sobre la estabilidad y las condiciones de vida de los hogares.

**Incidencia del desempleo según género:** si bien en los últimos años se han registrado variaciones coyunturales en la distribución del desempleo entre varones y mujeres, las desigualdades estructurales persisten. La sobrerrepresentación femenina del 1° Trimestre de 2023 fue revertida en el 1° Trimestre de 2024 por un incremento del desempleo masculino, ligado a la contracción en sectores altamente masculinizados, para luego moderarse en el 1° Trimestre de 2025 hacia una mayor paridad relativa.



**Condición de actividad por grupos etarios:** muestra una dinámica diferenciada. Mientras la población en edad potencialmente activa (15-64 años) evidencia oscilaciones que reflejan la capacidad del mercado laboral de absorber empleo en contextos cambiantes, la población mayor de 65 años presenta un retiro sostenido y creciente, con un marcado incremento de la inactividad. Esta tendencia confirma el impacto del envejecimiento demográfico en la estructura de la fuerza de trabajo y plantea desafíos estratégicos en materia de seguridad social, sostenibilidad previsional y políticas de cuidado.

**Evolución del capital educativo de los desocupados:** revela un perfil en transformación, donde la incidencia del desempleo alterna entre trabajadores de baja calificación y aquellos con credenciales intermedias. Si bien en el 1° Trimestre de 2023 la desocupación se distribuía de manera heterogénea, en el 1° Trimestre de 2024 se concentró en niveles medios, reflejando limitaciones del mercado para absorber mano de obra con secundario completo. En el 1° Trimestre de 2025 se observa un retorno de los trabajadores con menor calificación a la desocupación y la consolidación del secundario completo como el nivel educativo más afectado, mientras los segmentos con estudios superiores tienden a estabilizarse o reinsertarse parcialmente.

**Duración de la desocupación y razones de búsqueda:** muestra una alternancia entre fases de mayor dinamismo, con búsquedas de corto plazo, y etapas de desempleo estructural de larga duración, que en el 1° Trimestre de 2025 vuelve a predominar y refleja un deterioro en la capacidad de absorción del mercado laboral. Las razones declaradas por los desocupados confirman que las principales barreras responden a factores estructurales (escasez de oportunidades y dependencia de redes informales), combinados con condicionantes individuales como edad, falta de experiencia o desajustes formativos.

